

**DECLARACIÓN DEL EMBAJADOR JORGE VALERO,
REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA REPÚBLICA
BOLIVARIANA DE VENEZUELA ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Nueva York, 25 de noviembre de 2009

En el día de hoy nuestra Misión Diplomática ha hecho entrega de la Nota que remite el Ministro del Poder Popular para las Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro Moros, a su excelencia, el embajador Thomas Mayr-Harting, presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, representante Permanente de Austria. Copia de ese documento la hemos entregado también al excelentísimo Dr. Ali Adussalam Treki, presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Queremos informar a la opinión pública internacional que, mediante esa Nota, el Gobierno Bolivariano solicita al Consejo de Seguridad que incorpore a su agenda de trabajo, el examen del grave conflicto armado que vive Colombia, el cual constituye una seria amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Esta situación se agrava con la instalación de siete (7) bases militares de Estados Unidos en su territorio.

En el doloroso y prolongado conflicto armado que se desarrolla en Colombia, desde hace casi 50 años, se producen violaciones sistemáticas, flagrantes y generalizadas del derecho internacional y de los derechos humanos.

Documentos oficiales de la Organización de las Naciones Unidas ponen en evidencia la grave crisis humanitaria que vive Colombia, como consecuencia del sangriento conflicto armado que vive ese país.

Por ejemplo, en el “Informe del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en Colombia”, (Documento S/2009/434) del 28/08/09, se señala que el representante del Secretario General para la cuestión de los derechos humanos de los desplazados internos “(...) *ha advertido que la situación en Colombia es una de*

las más graves, ya que el país cuenta con la segunda población de desplazados internos más numerosa del mundo.”

Ese Informe destaca que, “(...) según el Alto Consejero Presidencial para la Acción Social de Colombia, desde 1997 hasta diciembre de 2008 se vieron desplazadas 2.935.832 personas, más de 1 millón de las cuales eran niños.”

En el informe se presentan elocuentes evidencias sobre las graves violaciones de que son objeto niños y niñas, tales como, asesinatos extrajudiciales, mutilaciones, reclutamiento, secuestro y violencia sexual.

El conflicto armado interno en Colombia ha dejado más de 100.000 muertos y millones de desplazados. Venezuela ha sido el país más afectado por la profundización de ese drama humano. Ha recibido, a lo largo del conflicto armado, cerca de cuatro (4) millones de desplazados y refugiados colombianos y ha sufrido sistemáticamente la violencia en su frontera, a través del narcotráfico, el paramilitarismo, el secuestro y el sicariato. El conflicto interno colombiano también repercute sobre todo el continente, en particular, sobre los países vecinos.

La Resolución S/1894 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de fecha 11/11/09, da pie para que el Consejo de Seguridad considere la grave situación que representa el conflicto armado que atraviesa Colombia, así como sus repercusiones para la seguridad regional y la paz y la seguridad internacionales.

II

El Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela expresa que continuará atento al desarrollo del terrible conflicto armado que vive la hermana República de Colombia, y a los riesgos que entraña el establecimiento de siete (7) bases militares estadounidenses en su suelo. Quiere contribuir, así, a la paz y la seguridad en el continente, en momentos en que están seriamente amenazadas.

La paz y la seguridad de Venezuela y de la región están en peligro. En ese marco, nuestro Gobierno tomará las medidas que

sean necesarias para salvaguardar, dentro del orden jurídico legítimamente establecido y con total apego a la Constitución de la República, la seguridad de la Nación, la paz y el bienestar del pueblo venezolano.

El Gobierno de Colombia ha señalado, de manera irresponsable, que Venezuela ha volado dos supuestos puentes peatonales fronterizos. Nuestro Gobierno rechaza estos infundados señalamientos, que no persiguen otra cosa que desviar la atención sobre la instalación de esas siete (7) bases militares, que convierten a Colombia en un país sometido por una potencia extranjera.

Venezuela removi6 dos (2) pasarelas ilegales utilizadas fundamentalmente para el tráfico de drogas, el contrabando, especialmente de combustible y otras actividades ilícitas. No eran puentes binacionales, ni estructuras de construcción formal autorizadas por ambos países. Estas pasarelas fueron removidas desde el lado venezolano y sin violar el territorio de Colombia.

Este tipo de medidas es común en la estrategia que ejecutan todos los países del mundo contra el tráfico de drogas y el contrabando. Sólo Gobiernos, como el de Colombia, que no tienen la capacidad de ejercer autoridad sobre parte de su territorio y que han sido cooptados por el narcotráfico y el paramilitarismo, pueden criticar públicamente las acciones legítimas que realizan otros Estados, en pleno ejercicio de sus atribuciones y en contra de actividades ilícitas en sus fronteras.

III

Las siete (7) bases militares extranjeras establecidas en territorio colombiano, están orientadas a proyectar el poder global de una potencia que pretende disuadir, bajo la amenaza de intervenciones militares, a países que mantienen posiciones críticas en relación con su política imperialista. Así queda evidenciado en el Proyecto de Financiamiento de la Base Militar de Palanquero- por 46 millones de dólares- elaborado por el Departamento de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, y que fuera aprobado por el Congreso de ese país.

Los gobiernos de América del Sur han manifestado, por primera vez en la historia, su preocupación por la firma de un convenio militar bilateral. Los jefes de Estado y de Gobierno expresaron en la Cumbre de la Unión Suramericana de Naciones (Unasur), realizada en Bariloche, Argentina, el 28 de agosto de 2009, que "(...) la presencia de fuerzas militares extranjeras no puede amenazar la soberanía e integridad de cualquier nación suramericana y en consecuencia la paz y la seguridad en la región."

El Gobierno de Álvaro Uribe ha dado muestras reiteradas de su vocación guerrerista. Contando con el apoyo tecnológico y militar de los Estados Unidos invadió el territorio de Ecuador, el 1 de marzo de 2008. Esta invasión fue condenada de manera rotunda en la XX Cumbre del Grupo de Río, celebrada en Santo Domingo, República Dominicana, el 7 de marzo de 2008.

V

La eficacia del Plan Colombia en el combate a las drogas ha sido duramente cuestionada. El Plan no ha logrado una disminución en el cultivo de coca o la producción de cocaína, por el contrario, la ha aumentado. Colombia produce hoy en día, 60% de la cocaína del mundo.

El narcotráfico y el paramilitarismo han penetrado lo más profundo del Estado colombiano. Las vinculaciones políticas e influencia que los cárteles y los paramilitares tienen en las altas esferas del Gobierno y del estamento militar, tienen magnitudes insospechadas.

IV

Venezuela y América Latina desean la paz en Colombia, pero ésta no será posible hasta que los gobiernos de Estados Unidos y Colombia acepten que el conflicto interno colombiano no tiene una solución militar, sino política.

La experiencia de guerras civiles en Centroamérica ha demostrado, que el único camino hacia una paz es la negociación y

el diálogo político. Insistir en una estrategia militar, a través de la instalación de siete (7) bases militares estadounidenses en Colombia, sólo extenderá el sufrimiento causado por la guerra y amenazará- aún más- la paz y la seguridad en nuestra región y en el mundo.

Venezuela reitera su vocación pacifista y su respeto irrestricto a los principios y normas del derecho internacional, que rigen las relaciones de amistad y de cooperación entre los Estados, contenidos en la Carta de las Naciones Unidas y demás instrumentos aplicables.